

En 65 municipios de la provincia todavía no se genera empleo

La reactivación del mercado laboral muestra desequilibrios. Reus se recupera mejor (3,3% más de empleo) que TGN (2,9%). Amposta es la ciudad principal que más crece: un 5%

RAÚL COSANO

En una misma provincia la creación de empleo y, por lo tanto, la salida de la crisis, crece a velocidades distintas. Si la recuperación del mercado laboral es el mejor termómetro para testar si se sale de la recesión, su polarización a nivel de Tarragona muestra desequilibrios notorios según se mire en un pueblo u otro. En 65 localidades tarraconenses (un 35,2% del total) se sigue sin crear empleo. Es más, en 50 de esas poblaciones la cifra de trabajadores ha disminuido, si se compara este mes de mayo (antes de la temporada estival), con el del año pasado, al mismo tiempo en que también se ha acusado, en parte, cierto desalojo poblacional.

En 29 poblaciones se han registrado incrementos en el empleo por encima del 10% (es casi el triple que en el conjunto de España), mientras que en otros esa recuperación laboral ni está ni, al parecer, se la espera. A su vez, en 13 municipios el descenso de empleados en el último año supera ese umbral del 10%. Es la cara más amarga, que muestra, por ejemplo, a 15 localidades (entre ellas, Bellmunt del Priorat, Bràfim, Poboleda, Renau, La Nou de Gaià) donde la cifra de trabajadores afiliados a la Seguridad Social se ha mantenido invariable.

Crece al 1%

En otras poblaciones, el crecimiento del empleo no llega si quiera al 1%, lejos de ese 3,4% en el que crecía España hasta el mes de junio. Es el caso de Aldover, Benissanet, La Sènia o L'Espluga de Francolí. No hay un patrón claro que establezca el criterio de por qué en algunos lugares la recuperación laboral es más perceptible. Bien es verdad que en las diez poblaciones más importantes de la provincia, como principales áreas de influencia, el número de trabajadores ha aumentado en este 2015, aunque, también, con cadencias bien diferenciadas.

En ese sentido, Reus se recupera algo mejor (3,30%) que Ta-

rragona (2,98%). El municipio que menos crece es Salou, con un imperceptible 0,05% en el periodo analizado, de mayo a mayo. Valls (3,01%), Vila-seca (3,13%) o Tortosa (2,82%) se mueven en parámetros similares, por encima de Calafell (1,09%) y Cambrils (1,61%). El municipio con un mejor comportamiento es Amposta, cuyo número de trabajadores ha crecido un 5,01%.

'Ahora las empresas, al tener más para elegir, buscan perfiles que residan en zonas próximas'

Rosa Llop

Directora Adecco en Tarragona

'No influye el tamaño del pueblo. En el Alt Camp se crece más que en el Tarragonès'

Pilar Sevil

Directora Randstad Tarragona

Algunas poblaciones de tamaño medio muestran un incremento notorio de los afiliados a la Seguridad Social. Es el caso de la Bisbal del Penedès, con un 19,8% de trabajadores más (ha sumado 102 empleados más en un año), o Móra d'Ebre, que ha superado el 20% de incremento gracias a 370 afiliados, pasando de los 1.807 a los 2.177. Mont-roig del Camp también está entre aquellos lugares donde la salida a la crisis se antoja más encarrilada, al menos en el aspecto profesional: de los 2.441 trabajadores se ha pasado a los 2.702, una evolución al alza del 10,6%.

Especialmente remarcable es el caso de Vila-rodona. Con unos 1.260 habitantes, este pueblo del Alt Camp ha registrado un aumento del 48% de empleados, pa-

sando de los 317 a los 471. La descompensación atañe también a los municipios más pequeños, donde la despoblación y el elevado porcentaje de gente mayor son factores en contra de la proliferación del empleo y la inmigración se impone como alternativa. Pese a eso, hay algunos municipios que sí han aumentado el número de afiliados: Vilaverd ha pasado de 47 a 53 (un 12% más), Vallclara de 22 a 29 (un 31%), Els Garidells de 97 a 122 (un 25%) o Els Guiamets de 87 a 93 (un 6%).

Pueblos sin recuperación

En el otro extremo, algunos pueblos pequeños de la demarcación se mantienen ajenos a cualquier amago de recuperación económica e incluso han perdido empleados: Arbolí, de 21 a 17 (un retroceso del 33%), Margalef, de 28 a 24 (un 14%), Vespella de Gaià, de 72 a 59 (un 18%) o Montferri, de 68 a 61 (un 10%).

Algunos municipios cuyo descenso de empleados discurre más allá del 10% son L'Aleixar, L'Argentera, La Masó, El Lloar o El Milà, si bien es verdad que, por ser pueblos de censo reducido, el porcentaje de retroceso en trabajadores, de ser eventualmente alto, puede quedar desvirtuado.

En cuanto a temporalidad, los grandes polos de generación de trabajo residen en Tarragona capital y los municipios cercanos. «Se nota más el incremento en municipios como Constantí o Vila-seca. Es en esos sitios donde se concentra una gran parte de la industria y de polígonos. En 2014 ya notamos una mejora que ha continuado en este 2015. Hemos notado un aumento de un 12% de las contrataciones», explica Rosa Llop, directora de la delegación de Adecco en Tarragona.

En términos generales, cuanto más pequeño es el municipio y más en el interior, más dificultades para hallar un empleo. La residencia respecto al trabajo es uno de los factores de importancia creciente que se tienen en cuenta en la selección laboral. «Muchas empresas grandes quieren candidatos que sean de la zona, sobre todo, para evitar cuestiones como el absentismo. Es algo relativamente nuevo. Como ahora las empresas tienen mu-

Vila-rodona, con 154 empleos creados (un 48% más) es uno de los ejemplos positivos

En Arbolí, Margalef, Vespella de Gaià o Montferri el descenso del trabajo sobrepasa el 10%

cho donde elegir, priman que el trabajador no viva lejos», resume Llop, que añade: «El perfil que más nos reclaman es el de personas con un ciclo formativo, para trabajar en el sector industrial. Se nota un repunte en la ingeniería, la electromecánica o los técnicos en mantenimiento».

Sin embargo, desde la compañía Randstad se señalan otras tendencias. «El crecimiento de empleo es más elevado sobre todo en la Conca de Barberà y el Alt Camp. Después aparecen Baix Penedès y Tarragonès», sostiene Pi-

CONCA DE BARBERÀ

Savallà del Comtat, el pueblo sin paro

■ En Savallà del Comtat, un municipio de 64 habitantes al norte de la Conca de Barberà, no se conoce el paro. Esta minúscula población cuyo medio de vida es la agricultura no tiene a ningún parado registrado, según el balance de septiembre del Departament d'Empresa de la Generalitat. Más allá de este caso, hay tres municipios tarraconenses que tienen tasas de desempleo excepcionalmente bajas: Capafonts (3,13%), les Piles (3,80%) y la Vilella Alta (5,66%). En el otro extremo, municipios como El Montmell (33,69%), Creixell (26,69%), Roquetes (19,27%), La Sènia (29,95%) o Querol (30,82%) figuran entre los pueblos con más desempleo, según la estadística de septiembre. En Tarragona, la tasa de paro es del 15,77%, mientras que en Reus es algo inferior: 17,62%. De entre las 10 principales ciudades de la provincia, Salou es la que menos paro tiene: un 11,24%.

lar Sevil, directora de zona de Randstad en Tarragona. «Las que más dificultad tienen son la Terra Alta y la Ribera d'Ebre, por delante de Priorat y el Baix Ebre», añade Sevil, que rompe algunos mitos: «El tamaño del municipio no influye a la hora de generar más o menos empleo. Un buen ejemplo está en la Conca y el Alt Camp, donde la demanda es de un 14% más que en el Tarragonès».

RAÚL COSANO

El Baix Penedès es, con diferencia, la comarca de toda Catalunya con más paro. Según datos del mes de junio ofrecidos por el Departament d'Empresa i Ocupació del Govern, la comarca tarraconense tiene un desempleo del 22,53%, y algunas de sus poblaciones están entre las que más paro de toda Catalunya sufren.

El Baix Penedès, la comarca con más paro de Catalunya